

## Bautistas Históricos

Escuela Bíblica Dominical — Zoom Cast

Domingo 8 de febrero de 2026

Serie: Las 12 Pruebas del Verdadero Creyente (basada en las enseñanzas de Paul David Washer)

# PRUEBA 7: PERMANECIENDO EN LA SANA DOCTRINA

***Sabemos que somos cristianos porque permanecemos en las doctrinas históricas y prácticas de la fe cristiana, manteniéndonos en comunión con otros que hacen lo mismo***

**Texto focal: 1 Juan 2:18–19**

## INTRODUCCIÓN

Amados hermanos y hermanas en Cristo, nos encontramos hoy ante una de las pruebas más solemnes y necesarias para todo aquel que profesa el nombre de nuestro Señor Jesucristo. El apóstol Juan, bajo la inspiración del Espíritu Santo, nos dejó una carta profundamente pastoral, escrita no para generar dudas innecesarias en los hijos de Dios, sino para confirmar la realidad de su fe. En 1 Juan 5:13 leemos: "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios."

La séptima prueba del verdadero creyente que el apóstol Juan nos presenta es esta: ***el verdadero cristiano permanece en las doctrinas históricas y prácticas de la fe, manteniéndose en comunión con aquellos que hacen lo mismo***. Quienes abandonan la sana doctrina y se apartan de la comunión de los santos manifiestan con su partida que nunca fueron verdaderamente parte del cuerpo de Cristo.

Leamos nuestro texto focal en 1 Juan 2:18–19 (RVR1960): "Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros."

El término griego para "anticristo" (*antichristos*, ἀντίχριστος) combina la preposición *anti* ("en contra de" o "en lugar de") con *Christos* ("Cristo", "el Ungido"). Así, un anticristo es alguien que se opone a Cristo o pretende sustituirlo. El verbo "salieron" (*exēlthon*, ἐξῆλθον) es un aoristo indicativo activo de *exerchomai*, que indica una acción definida y completa: salieron deliberadamente, no fueron expulsados. Y la frase clave "permanecido" (*memenēkeisan*, μεμηνήκεισαν) viene de *menō* ("permanecer", "quedarse", "habitar"), en tiempo pluperfecto, indicando una permanencia continua que debería haber sido su estado natural si hubiesen sido verdaderos creyentes.

**Pregunta central: *¿Cómo podemos saber si nuestra fe es genuina y no una mera profesión externa que eventualmente se desvanecerá? ¿Qué distingue al verdadero creyente del falso profesor que termina abandonando la fe?***

Los cinco puntos principales de nuestro estudio son:

- A. El contexto escatológico: vivimos en "el último tiempo" (1 Juan 2:18a)
- B. La realidad de los anticristos: falsos maestros dentro de la iglesia (1 Juan 2:18b)
- C. La prueba de la permanencia: "salieron de nosotros, pero no eran de nosotros" (1 Juan 2:19a)
- D. La perseverancia como marca del verdadero creyente (1 Juan 2:19b)
- E. La unción del Espíritu Santo y la comunión doctrinal como protección del creyente (1 Juan 2:20–27)

## **A. EL CONTEXTO ESCATOLÓGICO: VIVIMOS EN "EL ÚLTIMO TIEMPO" (1 Juan 2:18a)**

Juan comienza con una declaración urgente: "Hijitos, ya es el último tiempo." La expresión griega *eschatē hōra* (ἐσχάτη ὥρα) no se refiere meramente a un período futuro distante, sino a la era inaugurada por la primera venida de Cristo. Desde la resurrección del Señor y la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, la iglesia ha vivido en los "últimos tiempos". El profesor del seminario bautista A.T. Robertson explicó que la ausencia del artículo definido antes de "hora" enfatiza el carácter cualitativo de este período: no se trata de una hora específica en el reloj profético, sino de la naturaleza escatológica de toda la era presente.

### **1. La era mesiánica ya inaugurada**

El escritor de Hebreos confirma esta verdad en Hebreos 1:1–2: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo." La expresión "estos postreros días" (*ep' eschatou tōn hēmerōn toutōn*) sitúa a la iglesia apostólica ya en la era final. De igual modo, el apóstol Pedro declaró en el día de Pentecostés, citando al profeta Joel: "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne" (Hechos 2:17).

El pastor bautista C.H. Spurgeon predicó con su característica elocuencia sobre la urgencia de los tiempos: "No necesitamos esperar a que llegue la última hora; ya estamos en ella. Desde que Cristo ascendió al cielo, el reloj de la profecía ha estado marcando las horas finales de la historia humana. Cada generación de creyentes ha vivido con la expectativa bendita del regreso de su Señor" (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit*, sermón "The Last Hour").

### **2. La tensión entre el "ya" y el "todavía no"**

El teólogo bautista John Dagg enseñó con sabiduría que la era presente se caracteriza por una tensión escatológica: Cristo ya ha vencido en la cruz y la tumba vacía, pero la consumación final de Su reino aguarda Su segunda venida. Esta tensión es precisamente lo que hace que la perseverancia en la sana doctrina sea tan crucial. En 2 Timoteo 3:1 el apóstol Pablo advirtió: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos." Y en 1 Timoteo 4:1: "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios."

Texto de apoyo — Hechos 20:29–30: "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos."

**Pregunta para reflexión:** *¿Viven ustedes con esta conciencia escatológica? ¿Se dan cuenta de que cada día que pasa nos acerca más al regreso del Señor y que, por tanto, la vigilancia doctrinal es más urgente que nunca?*

## **B. LA REALIDAD DE LOS ANTICRISTOS: FALSOS MAESTROS DENTRO DE LA IGLESIA (1 Juan 2:18b)**

Juan hace una distinción crucial entre **el** Anticristo (singular, con artículo definido) que vendrá en el futuro, y los **muchos anticristos** (plural) que ya estaban presentes en su tiempo. La palabra *antichristos* aparece solamente cinco veces en toda la Escritura, todas en las cartas de Juan (1 Juan 2:18 [dos veces], 2:22, 4:3 y 2 Juan 1:7). Esta exclusividad joanina nos muestra que el apóstol del amor era también el apóstol del discernimiento doctrinal.

### **1. La naturaleza del espíritu anticristo**

El espíritu del anticristo opera fundamentalmente en dos direcciones: se **opone** a Cristo y pretende **sustituir** a Cristo. En 1 Juan 4:2–3 leemos: "En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo."

El pastor bautista reformado Albert N. Martin explicó con gran claridad que los falsos maestros no llegan a la iglesia con un cartel que diga "soy hereje". Llegan disfrazados, usando el lenguaje bíblico, citando las Escrituras, pero torciendo su significado. Como advirtió el apóstol Pablo en 2 Corintios 11:13-15: "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras."

## 2. El error doctrinal como raíz de la apostasía

En 1 Juan 2:22-23 Juan identifica la esencia del error anticristo: "¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre." El problema fundamental no era simplemente moral; era **doctrinal**. Los anticristos negaban la verdad acerca de la persona y obra de Cristo.

En el contexto histórico de Juan, los gnósticos como Cerinto enseñaban que "el Cristo" era un espíritu divino que descendió sobre el hombre Jesús en su bautismo y lo abandonó antes de la crucifixión. Esta herejía destruía tanto la encarnación como la expiación. El pastor bautista Walter Chantry advirtió: "Cuando la doctrina de Cristo se corrompe, todo el evangelio se derrumba. No podemos tener un Salvador a medias; o Cristo es plenamente Dios y plenamente hombre, o no tenemos Salvador en absoluto."

La *Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689*, capítulo 8, párrafo 2, declara con firmeza: "El Hijo de Dios, la segunda persona en la Santa Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, el resplandor de la gloria del Padre, consustancial e igual con Él, quien hizo el mundo, quien sustenta y gobierna todas las cosas que ha hecho, cuando llegó el cumplimiento del tiempo, tomó sobre sí la naturaleza del hombre."

Texto de apoyo — 2 Juan 1:9-10: "Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!"

**Pregunta para reflexión:** *¿Son ustedes capaces de identificar las herejías modernas que niegan la plena deidad y humanidad de Cristo? ¿Están preparados para defender la sana doctrina cuando falsos maestros se presenten con palabras persuasivas?*

## C. LA PRUEBA DE LA PERMANENCIA: "SALIERON DE NOSOTROS, PERO NO ERAN DE NOSOTROS" (1 Juan 2:19a)

Llegamos al corazón de nuestra séptima prueba. El versículo 19 contiene una de las declaraciones más penetrantes de toda la Escritura sobre la naturaleza de la verdadera y la falsa profesión de fe. Noten la repetición enfática del pronombre "nosotros" (*hēmōn*, ἡμῶν): "Salieron **de nosotros**, pero no eran **de nosotros**; porque si hubiesen sido **de nosotros**, habrían permanecido **con nosotros**; pero salieron para que se manifestase que no todos son **de nosotros**."

### 1. "Salieron de nosotros" — la separación física

El verbo *exēlthon* ("salieron") indica una partida voluntaria y definitiva. Estos individuos no fueron excomulgados ni echados; se fueron por su propia decisión. El teólogo bautista John Gill comentó sobre este versículo que "estas personas salieron de entre los creyentes verdaderos, abandonando la comunión de la iglesia y las doctrinas de la fe; y su salida fue de tal manera que constituyó un argumento cierto de que no eran de los elegidos" (*Exposition of the Entire Bible*, comentario sobre 1 Juan 2:19).

El gran predicador bautista C.H. Spurgeon predicó un poderoso sermón titulado "Absconding and Apostasy" basado precisamente en este texto, donde declaró: "Los adherentes inconversos a nuestra comunión no son una pérdida para la Iglesia cuando se van. No son una pérdida real, como no lo es la paja cuando se esparce del trigo en la era. Cristo mantiene siempre en funcionamiento Su aventador. Su propia predicación constantemente cernía a sus oyentes. Algunos fueron aventados porque eran paja. No creían realmente" (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit*, sermón N.º 3556).

## 2. "Pero no eran de nosotros" — la realidad espiritual

La preposición griega *ex* (ἐξ) en la frase "no eran **de** nosotros" indica origen y pertenencia. No se trataba simplemente de que hubieran dejado de asistir; Juan declara que **nunca** pertenecieron verdaderamente al cuerpo de Cristo. Estuvieron "entre nosotros" (*en hēmīn*) pero no eran "de nosotros" (*ex hēmōn*). Hay una diferencia abismal entre estar sentado en la congregación y ser parte del cuerpo de Cristo.

Nuestro Señor Jesucristo enseñó esta misma verdad en la parábola del trigo y la cizaña en Mateo 13:24–30. La cizaña crece junto al trigo, se le parece externamente, pero su naturaleza es radicalmente diferente. Del mismo modo, en Mateo 7:21–23 el Señor advirtió: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad."

El misionero bautista Paul David Washer ha enseñado con pasión sobre esta distinción: "Durante muchos años en América, se nos ha enseñado que 1 Juan habla de la diferencia entre un cristiano que camina en comunión con Dios y otro que no. Eso no es lo que dice este texto. Lo que dice es esto: si decimos que somos cristianos y caminamos en tinieblas, estamos mintiendo."

## 3. La apostasía como desenmascaramiento

La frase final del versículo 19 revela el propósito divino detrás de la apostasía: "salieron para que se manifestase" (*hina phanerōthōsin*, ἵνα φανερωθῶσιν). El verbo *phanerōō* significa "hacer visible", "revelar", "manifestar". La partida de los apóstatas no fue un accidente; fue un acto de la providencia de Dios para hacer visible lo que siempre fue verdad: que no pertenecían al pueblo de Dios.

El apóstol Pablo enseñó este mismo principio en 1 Corintios 11:19: "Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados." La palabra "aprobados" (*dokimoi*, δόκιμοι) se usaba para describir metales que habían pasado la prueba de pureza. Las divisiones y apostasías, aunque dolorosas, sirven al propósito divino de separar el oro de la escoria.

El pastor bautista Benjamin Keach, predecesor de Spurgeon en el pastorado de la iglesia que luego se convertiría en el Metropolitan Tabernacle, experimentó personalmente esta verdad. Fue arrestado, llevado ante magistrados, encarcelado y puesto en la picota por sus convicciones doctrinales, pero encontró más fácil soportar el maltrato de enemigos abiertos que la traición de falsos hermanos dentro de la iglesia.

Texto de apoyo — 2 Pedro 2:20–22: "Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno."

**Pregunta para reflexión:** *¿Han visto ustedes personas que alguna vez parecían ser creyentes fervientes y luego abandonaron la fe? ¿Cómo podemos distinguir entre un cristiano que lucha temporalmente y alguien que nunca fue verdaderamente regenerado?*

## D. LA PERSEVERANCIA COMO MARCA DEL VERDADERO CREYENTE (1 Juan 2:19b)

El argumento de Juan en el versículo 19 contiene una proposición condicional de tipo contrario a la realidad: "**si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros.**" La estructura gramatical griega usa la partícula condicional *ei* con el imperfecto indicativo en la prótasis y *an* con el pluperfecto en la apódosis, formando una condición de segunda clase (contraria al hecho). El profesor del seminario bautista A.T. Robertson señaló que esta construcción gramatical establece con certeza que la premisa es falsa: no eran de nosotros, por eso no permanecieron (*Word Pictures in the New Testament*, comentario sobre 1 Juan 2:19).

## 1. La doctrina de la perseverancia de los santos

Esta verdad está inseparablemente conectada con una de las doctrinas más preciadas de la fe reformada bautista: la perseverancia de los santos. La *Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689*, capítulo 17, párrafo 1, declara: "Aquellos a quienes Dios ha aceptado en el Amado, llamados eficazmente y santificados por su Espíritu, y a quienes ha dado la preciosa fe de sus elegidos, no pueden caer ni total ni finalmente del estado de gracia, sino que ciertamente perseverarán en él hasta el fin y serán eternamente salvos, dado que los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables." ¡Noten bien! La Confesión cita precisamente nuestro texto de 1 Juan 2:19 como una de las referencias bíblicas que sustentan esta doctrina gloriosa.

El párrafo 2 del mismo capítulo añade una verdad fundamental: "Esta perseverancia de los santos no depende de su propio libre albedrío, sino de la inmutabilidad del decreto de elección, que fluye del amor libre e inmutable de Dios Padre, de la eficacia del mérito e intercesión de Jesucristo y de la unión con Él, del juramento de Dios, de la permanencia de su Espíritu y de la simiente de Dios en ellos, y de la naturaleza del pacto de gracia; de todo lo cual surge también la certeza e infalibilidad de dicha perseverancia."

C.H. Spurgeon declaró en su célebre sermón sobre la perseverancia (sermón N.º 554): "¿Cómo puedo saber quién es un verdadero cristiano? ¿Por sus palabras? Bueno, hasta cierto punto las palabras delatan a la persona; pero el habla de una persona no siempre refleja su corazón. ¿Qué dice nuestro Señor? Dice: 'Por sus frutos los conoceréis.' Pero, ¿cómo voy a conocer los frutos de una persona? ¿Observándola un día? La perseverancia es la insignia de los verdaderos santos." Y añadió: "No necesito ir más allá de nuestro texto: 'Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros. Porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros.' No eran cristianos, de lo contrario no habrían abandonado la fe."

## 2. La perseverancia no es perfección

Es crucial entender que la doctrina de la perseverancia de los santos no enseña que los creyentes no pecan o no luchan. La misma *Confesión de 1689*, capítulo 17, párrafo 3, reconoce que los creyentes pueden "caer en pecados graves, y por un tiempo permanecer en ellos" debido a las tentaciones de Satanás y del mundo, la corrupción remanente y el descuido de los medios de gracia. Pero el verdadero creyente siempre es restaurado por Dios. Como escribió el salmista en Salmo 37:23-24: "Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano."

El pastor bautista John Bunyan, en su inmortal obra *El Progreso del Peregrino*, ilustró magistralmente esta verdad. El personaje de Cristiano cae en el Pantano del Desaliento, es engañado por el Señor Legalidad, pierde su rollo en la Colina de la Dificultad, y tiembla de miedo en el Valle de Sombra de Muerte. Sin embargo, a pesar de todas sus caídas y luchas, nunca abandona su peregrinaje hacia la Ciudad Celestial. En contraste, personajes como Flexible, Formalista, Hipocresía e Ignorancia abandonan el camino o nunca entraron verdaderamente por la puerta estrecha.

El pastor bautista reformado Sugel Michelén ha enseñado con claridad que "la perseverancia de los santos es mejor descrita como la preservación de Dios. No permanecemos porque seamos fuertes, sino porque Dios es fiel. El que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

## 3. Textos paralelos que confirman la perseverancia

El Señor Jesús mismo enseñó esta doctrina en Juan 10:27-29: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre." También en Juan 6:39: "Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero."

Y el apóstol Pablo confirma en Romanos 8:38-39: "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

**Pregunta para reflexión:** ¿Descansan ustedes en la fidelidad de Dios para preservarlos en la fe, o dependen de sus propias fuerzas? ¿Han experimentado la mano restauradora de Dios después de momentos de debilidad espiritual?

## **E. LA UNCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y LA COMUNIÓN DOCTRINAL COMO PROTECCIÓN DEL CREYENTE (1 Juan 2:20–27)**

Habiendo establecido la triste realidad de los anticristos y su partida, Juan ahora dirige su mirada hacia los verdaderos creyentes con una palabra de profundo consuelo y esperanza. En 1 Juan 2:20 leemos: "Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas." La palabra "unción" (*chrisma*, χρῖσμα) se relaciona directamente con *Christos* ("el Ungido"). Así como los anticristos (*anti-christoi*) se oponen al Ungido, los verdaderos creyentes participan de Su unción por medio del Espíritu Santo.

### **1. La unción del Espíritu como discernimiento doctrinal**

Esta unción no se refiere a alguna experiencia mística o éxtasis emocional, sino a la obra del Espíritu Santo que capacita al creyente para discernir la verdad del error. En 1 Juan 2:27 Juan explica: "Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él."

El Señor Jesús prometió esta obra del Espíritu en Juan 16:13: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir." El pastor bautista Andrew Fuller explicó en *El evangelio para todos los hombres* que el Espíritu Santo no opera independientemente de la Palabra escrita, sino precisamente a través de ella, iluminando la mente del creyente para comprender, abrazar y amar las verdades reveladas en las Escrituras.

Un misionero entre los indígenas americanos caminaba por las calles de Los Ángeles con un amigo indígena recién convertido. Pasaron junto a un hombre en una esquina que predicaba con una Biblia en la mano. El misionero sabía que el hombre representaba una secta, pero el indígena vio solo la Biblia y se detuvo a escuchar. Después de unos minutos, el indígena se alejó y se unió a su amigo misionero. "¿Qué te pareció el predicador?" preguntó el misionero. "Todo el tiempo que estaba hablando," exclamó el indígena, "¡algo en mi corazón seguía diciendo: Mentiroso! Mentiroso!" ¡Eso es el Espíritu Santo obrando a través de la unción!

### **2. La permanencia en la doctrina apostólica**

En 1 Juan 2:24 Juan exhorta: "Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre." La expresión "desde el principio" (*ap' archēs*) se refiere a la enseñanza apostólica original, el depósito de fe una vez entregado a los santos. No hay revelación nueva que contradiga o suplante la doctrina apostólica.

Esta verdad conecta directamente con Judas 1:3: "Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos." El verbo "contender ardientemente" (*epagōnizesthai*, ἐπαγωνίζεσθαι) es un compuesto intensivo del verbo *agōnizomai* (de donde viene nuestra palabra "agonizar"), indicando que la defensa de la fe demanda un esfuerzo intenso y constante.

El príncipe de los predicadores, C.H. Spurgeon, en su sermón sobre la perseverancia declaró: "La gran cosa es tener un fundamento real en Cristo para comenzar: fe genuina, piedad vital. El fundamento es lo primero que debe atenderse al construir una casa. Con un mal fundamento no puede haber una casa sólida. Se requiere una base firme antes de proceder a la superestructura" (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit*, sermón N.º 3556).

### **3. La comunión de los santos como protección mutua**

La permanencia en la fe no es un ejercicio solitario. El verdadero creyente permanece en comunión con otros creyentes que también permanecen en la sana doctrina. En Hebreos 10:24-25 se nos exhorta: "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca."

La *Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689*, capítulo 27, párrafo 1, sobre la comunión de los santos, declara: "Todos los santos que están unidos a Jesucristo, su Cabeza, por su Espíritu y por la fe, aunque no por ello se convierten en una sola persona con él, tienen comunión en sus gracias, sufrimientos, muerte, resurrección y gloria; y estando unidos unos a otros en amor, tienen comunión en sus respectivos dones y gracias."

El pastor valdense Henri Arnaud, conocido como "el Josué Valdense", demostró esta verdad con su vida. Durante las terribles persecuciones en los valles del Piamonte, los valdenses sobrevivieron precisamente porque se mantuvieron unidos en la fe y en la comunión fraternal. Cuando los creyentes se aíslan de la congregación fiel, se hacen vulnerables a las artimañas del maligno.

D. Martyn Lloyd-Jones enseñó con profundidad que la comunión cristiana genuina no se basa en afinidades naturales, culturales o sociales, sino en una participación compartida en la verdad del evangelio. "La verdadera comunión cristiana," escribió, "se fundamenta en una doctrina común, una fe común, una esperanza común. Cuando la doctrina se abandona, la comunión se desintegra inevitablemente" (*Preaching and Preachers*, capítulo sobre la responsabilidad doctrinal del predicador).

Texto de apoyo — Colosenses 2:6-8: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo."

**Pregunta para reflexión:** *¿Participan ustedes activamente en la comunión de una iglesia local donde se predica fielmente la Palabra de Dios? ¿Buscan crecer en el conocimiento de las Escrituras para estar preparados contra el error doctrinal?*

### **APLICACIÓN PRÁCTICA: ¿CÓMO IMPACTA ESTO NUESTRA VIDA CRISTIANA HOY?**

Al concluir nuestra exposición de la séptima prueba del verdadero creyente, consideremos las siguientes aplicaciones prácticas para nuestra vida:

#### **1. Examínense a ustedes mismos (2 Corintios 13:5)**

El apóstol Pablo exhortó: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?" (2 Corintios 13:5). La verdadera seguridad no viene de una decisión pasada, sino de la evidencia presente de la obra de Dios en nuestras vidas.

#### **2. Permanezcan en la sana doctrina**

Como enseñó el apóstol Pablo a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (1 Timoteo 4:16). El conocimiento doctrinal no es un lujo intelectual; es una necesidad vital para la supervivencia espiritual.

#### **3. No abandonen la congregación de los fieles**

Una de las primeras señales de la apostasía es el abandono gradual de la comunión con otros creyentes. El cristiano aislado es un cristiano vulnerable. Como dice Proverbios 18:1: "El que se aparta busca su propio deseo, contra todo consejo se encoleriza."

#### **4. Oren por aquellos que se han apartado**

Si conocen a personas que han abandonado la fe, no las den por perdidas precipitadamente. Si bien 1 Juan 2:19 enseña que quienes se apartan definitivamente nunca fueron verdaderos creyentes, también sabemos que Dios puede restaurar a los que han caído temporalmente. Como dice Santiago 5:19-20: "Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados."

#### **5. Gócense en la seguridad del pacto de gracia**

Si están en Cristo, si aman la doctrina bíblica, si aman la comunión de los santos, si perseveran a pesar de las pruebas, íregocíjense! Estas son evidencias de la obra de Dios en sus vidas. Como escribió Juan: "En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu" (1 Juan 4:13).

### **CONCLUSIÓN**

Hermanos y hermanas, la séptima prueba del verdadero creyente nos llama a examinar nuestra relación con la verdad revelada de Dios y con el pueblo de Dios. El verdadero cristiano permanece. Permanece en la doctrina apostólica. Permanece en la comunión de los santos. Permanece porque el Dios trino lo sostiene con Su mano poderosa.

Los que se apartan revelan lo que siempre fueron. Pero los que permanecen revelan lo que Dios ha hecho en ellos. Como dijo Spurgeon: "Él vive, vive para interceder, ¿pero cómo puedo honrar su intercesión si es infructuosa? ¿No oró Él: 'Padre, quiero que aquellos que me has dado estén conmigo donde yo estoy'? Y si finalmente no son llevados a estar con Él donde Él está, ¿dónde queda el honor de su intercesión?" (sermón N.º 554).

Recordemos las palabras del apóstol Pablo en Romanos 8:30: "Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." La cadena dorada de la salvación no tiene eslabones rotos. El que comenzó la buena obra en ustedes, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Termino con las palabras del propio Juan en 1 Juan 2:28: "Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados."

***Que el Señor nos conceda, por Su gracia soberana, la perseverancia en la fe, el amor a Su verdad y la comunión fiel con Su pueblo hasta que Él venga. Amén.***

### **REFERENCIAS CRUZADAS PRINCIPALES**

1. Hebreos 1:1-2 — Los postreros días inaugurados por Cristo
2. 2 Juan 1:9-10 — Permanecer en la doctrina de Cristo
3. Judas 1:3 — Contender ardientemente por la fe
4. Juan 10:27-29 — Las ovejas de Cristo jamás perecen
5. Romanos 8:38-39 — Nada nos separa del amor de Dios

### **PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN GRUPAL**

1. ¿Qué significa para ustedes "permanecer en la doctrina de Cristo"? ¿Cómo se manifiesta esto en la vida práctica diaria?
2. ¿Han enfrentado ustedes situaciones donde han tenido que defender la sana doctrina frente a falsas enseñanzas? ¿Cómo respondieron?
3. ¿De qué maneras la comunión con otros creyentes les ha fortalecido en su fe y les ha protegido del error doctrinal?

4. ¿Cómo pueden distinguir entre un creyente que atraviesa un tiempo de debilidad espiritual y alguien que muestra señales de apostasía verdadera?
5. ¿Qué pasos concretos pueden tomar esta semana para crecer en el conocimiento de la sana doctrina y fortalecer su comunión con otros creyentes?

**Espacio para testimonios:** *¿Cómo les habla este tema personalmente? ¿Hay algún testimonio que deseen compartir sobre cómo Dios les ha guardado en la fe o cómo han visto la importancia de permanecer en la sana doctrina?*

## **CONEXIÓN CON LA SERIE**

En la prueba anterior (Prueba 6), estudiamos que el verdadero creyente ama a los hermanos en la fe. Esta prueba se conecta naturalmente con la séptima: el amor a los hermanos se manifiesta concretamente en la comunión doctrinal y la permanencia juntos en la verdad. La próxima prueba (Prueba 8) profundizará en cómo el verdadero creyente vive en obediencia a los mandamientos de Dios, mostrando que la doctrina correcta produce inevitablemente una vida transformada.

### **Lectura recomendada:**

#### **La recomendación principal sería:**

**"El Progreso del Peregrino"** de John Bunyan — Es la ilustración más poderosa y accesible que existe sobre la perseverancia en la fe. Cada personaje que abandona el camino (Flexible, Formalista, Hipocresía, Ignorancia, Apostasía) encarna exactamente lo que Juan describe en 1 Juan 2:19. Y Cristiano, a pesar de todas sus caídas, nunca abandona el peregrinaje. Es prácticamente una dramatización narrativa de esta séptima prueba. Además está disponible en español por Editorial CLIE, lo que lo hace accesible para toda la audiencia.

#### **Otras recomendaciones complementarias:**

- **"The Pursuit of Holiness"** (En busca de la santidad) de Jerry Bridges — Conecta directamente la sana doctrina con la vida práctica, mostrando que la permanencia en la fe se manifiesta en una búsqueda activa de santidad.
- **"Conociendo a Dios"** (Knowing God) de J.I. Packer — Fortalece el fundamento doctrinal que protege al creyente contra el error. Un libro que alimenta exactamente el tipo de conocimiento que la "unción" del Espíritu Santo produce según 1 Juan 2:20-27.
- **"El evangelio para todos los hombres"** de Andrew Fuller (Editorial CLIE) — Especialmente valioso por ser un autor bautista que defiende con pasión la relación entre doctrina sólida y fe genuina.
- **"Grace Abounding to the Chief of Sinners"** de John Bunyan (Banner of Truth) — La autobiografía espiritual de Bunyan muestra de primera mano las luchas internas de un verdadero creyente que, a pesar de tentaciones terribles y dudas agonizantes, nunca abandona la fe. Es el testimonio viviente de la perseverancia.

Si tuviera que elegir solo uno para recomendar el domingo, iría con **El Progreso del Peregrino** sin dudar: lo conocen, es narrativo, es profundo, y cada oyente puede identificarse con la lucha de Cristiano por permanecer en el camino angosto.

## ***BIBLIOGRAFÍA***

- Broadus, J. A. (1870/1944). On the preparation and delivery of sermons. New York: Harper & Brothers.
- Bunyan, J. (1678/2020). El progreso del peregrino. Barcelona: Editorial CLIE.
- Chantry, W. (1970). Today's gospel: Authentic or synthetic? Edinburgh: Banner of Truth.
- Fuller, A. (1801/2019). El evangelio para todos los hombres. Barcelona: Editorial CLIE.
- Gill, J. (1748–1763). An exposition of the Old and New Testaments. London: Mathews & Leigh.
- Hoekema, A. (1979). The Bible and the future. Grand Rapids: Eerdmans.
- Lloyd-Jones, D. M. (1971). Preaching and preachers. Grand Rapids: Zondervan.
- Martin, A. N. (2018). The practical implications of Calvinism. Edinburgh: Banner of Truth.
- Robertson, A. T. (1934). Word pictures in the New Testament: Vol. 6. Nashville: Broadman Press.
- Segunda Confesión Bautista de Londres (1677/1689). Capítulos 8, 17, 27.
- Spurgeon, C. H. (s.f.). Absconding and apostasy (sermón N.º 3556). The Metropolitan Tabernacle Pulpit.  
London: Passmore & Alabaster.
- Spurgeon, C. H. (s.f.). Perseverance: Enduring to the end (sermón N.º 554). The Metropolitan Tabernacle Pulpit.  
London: Passmore & Alabaster.
- Storms, S. (2018). Venga tu reino: Propuesta amilenial. Barcelona: Editorial CLIE.
- Washer, P. D. (2019). Discovering the glorious gospel. Radford, VA: HeartCry Missionary Society.